

CERÁMICA DE CHULLUCANAS



SABERES ANCESTRALES
AFROPERUANOS

Idel Vexler Talledo
Ministro de Educación

Guillermo Molinari Palomino
Viceministro de Gestión Pedagógica

Elena Antonia Burga Cabrera
Directora general de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA)

CERÁMICA DE CHULUCANAS

Elaboración de contenido: Abel Mendoza Guillén

Colaboración: Gerásimo Sosa, Lilian León, María Suyón, José Inga, César Juárez

Diseño y diagramación: Luis Núñez Mogrovejo

Cuidado de edición: Javier Ugaz Aguilar

©Ministerio de Educación
Calle Comercio 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono: 615-5800
www.minedu.gob.pe

Noviembre de 2017

Depósito Legal
Tiraje
Impresión

Chulucanas es la capital del mango, el limón, la cerámica y de la provincia de Morropón. Está ubicada a 45 km de la ciudad de Piura. Su nombre deriva de la palabra quechua *chullucani*, que quiere decir “me derrito”, en alusión al calor del desierto norteño que en verano sobrepasa los 40 grados.

En este lugar se cultiva la habilidad y la destreza para dar vida a la conocida cerámica de Chulucanas, la cual tiene profundas raíces prehispánicas que se remontan a las culturas tallán y Vicús (500 d. C.).

La cerámica de Chulucanas es nacida del sol, la arena y el barro, gracias a las manos de hombres y mujeres descendientes de grandes artistas, que retratan la vida cotidiana mediante una de las expresiones artesanales más importantes del Perú. Su originalidad asombra y ha logrado posicionarse en el mundo de la decoración y el arte.

La cerámica de Chulucanas, oriunda de Piura al igual que el tondero, los chifles, los Algarrobos y la chicha de jora, asoma con orgullo y afronta el reto de convertirse, a partir de su singularidad, en una marca que trasciende fronteras y nacionalidades.

Para la elaboración de la cerámica, los maestros ceramistas necesitan de diversos materiales y herramientas, sin embargo, será la particular técnica que poseen la que permitirá obtener los acabados con la calidad esperada. El proceso se inicia con la selección y recolección de la arcilla en las canteras, las cuales generalmente se encuentran en las riberas de los ríos de la provincia. Una vez recogida la arcilla se inicia el proceso del barro a la cerámica.

Principales materias primas

Arcilla (barro): principal materia prima que se utiliza en la elaboración de ceramios. Las hay de diversas clases y calidades dependiendo del lugar donde se extraigan y la distancia de la roca madre o lugar de origen. Tradicionalmente, las principales canteras donde se recoge la arcilla se encuentran en el entorno de Chulucanas y La Encantada. Actualmente, nos dice el maestro Gerásimo Sosa, algunos de los ceramistas compran la arcilla en el CITE Chulucanas.

Los maestros ceramistas saben que existen dos tipos de arcillas: a) **arcillas blancas** o **caolines**, denominadas arcillas primarias porque están más próximas a la roca en descomposición y son las mejores, y b) **arcillas rojas**, llamadas secundarias o sedimentarias porque tienen impurezas por haber sido arrastradas de su lugar de origen. En cualquier caso, estas arcillas se encuentran en las canteras, generalmente, en los valles, por donde pasan los ríos¹.

Arena: este insumo reduce la plasticidad del barro, evita el encogimiento de la pasta arcillosa y le da mayor dureza y resistencia tanto en el fuego como en el uso. La proporción de arena que debe agregarse a la arcilla en preparación no debe ser abundante, el exceso aumenta la porosidad de la pasta. Una vasija elaborada con arcilla muy arenosa, da como resultado una pieza de mala calidad porque filtra los líquidos que recibe.

Agua: permite transformar la arcilla bruta en sustancia moldeable. Es necesario tener cuidado en la selección del agua, debe usarse agua limpia y sin sales ya que afloran en la superficie del ceramio. Las más puras e ideales son el agua de lluvia y las que discurren de las cumbres andinas.

Leña: la alfarería tradicional la sigue utilizando como combustible para la cocción de las vasijas. Las leñas se extraen principalmente de dos árboles: el “zapote” que, a decir de los alfareros, es de óptima calidad para la cocción de los ceramios, ya que tiene una fuerte temperatura y no genera chisporroteo alguno durante el quemado, y el “hualtaco”, cuya temperatura permite una cocción de gran calidad, aunque en la actualidad ya no se usa debido a la escasez de dicho árbol.

Principales herramientas en la elaboración de la cerámica

Paleta: herramienta de madera, principalmente de algarrobo por su resistencia al desgaste. De peso ideal para el adelgazado, la paleta se hace del corazón del tronco cuando está verde y se le da forma de mano abierta. Existen varios tipos de paletas:

- Paletas para adelgazar. Son gruesas, de muy poco pulido en sus caras.

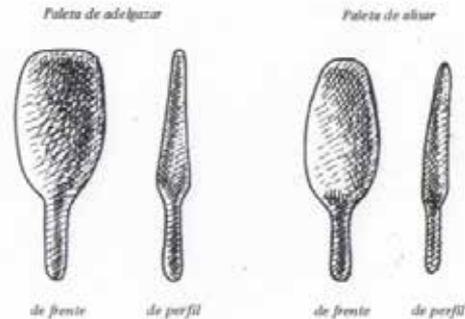
1 Sosa, G. (1984). *El barro nos unió: arte y tecnología de la cerámica de Chulucanas, Piura*. Piura: CIPCA.

- Paletas para alisar: son más delgadas y pulidas.
- Paletas grandes: miden alrededor de 30 cm, se utilizan para elaborar cerámicas grandes.
- Paletas pequeñas: para las cerámicas medianas, miden no más de 24 cm.

Piedras: se utilizan en el paletado y al interior de las vasijas durante el moldeado para amortiguar los golpes que la paleta da por fuera.

Técnicas en la elaboración de las cerámicas

El paletado: se moldea la arcilla golpeándola con una paleta contra una piedra sujeta en la otra mano a modo de yunque. Esta es la forma tradicional de levantar la cerámica. El paletado comprende tres fases: comenzado, alisado y levantado. Para cada etapa trabajada debe esperarse a que se oree lo suficiente como para continuar con la próxima.



Proceso de elaboración de la cerámica

Tamizado: se agrega agua y se cuele la arcilla para separar las impurezas y las partículas que perjudiquen la pasta.

Remojado: se coloca la arcilla en el suelo formando una especie de cráter, se amontona la arcilla y luego, con una palana o pala, se le hace un hoyo para echar agua. El periodo de remojo varía según el tipo de arcilla. Lo ideal es tenerla por lo menos tres días para darle tiempo a que se descompongan las partículas y obtener una masa uniforme.

Amasado: luego de haberse remojado se le agrega arena debidamente tamizada y limpia de impurezas. A continuación, se pisa la arcilla empezando por los bordes. Cuando se ha terminado de amasar, se amontona el barro amasado y se hacen bolos. Se cortan pedazos de masa, cada bolo va a ser una pieza.

Comenzado: es el inicio del proceso de elaboración de la cerámica, se determina la forma apropiada que tendrá cada tipo de cerámica.

Alisado: es la segunda parte del proceso y consiste en formar la base de la vasija, hay que adelgazarla y formarla, así como alisarla bien.

Levantado: es la tercera y última fase del proceso, consiste en hacer la parte superior del cerámico, a partir del alisado, llevando hacia arriba o estirando la parte gruesa que se dejó en el alisado.

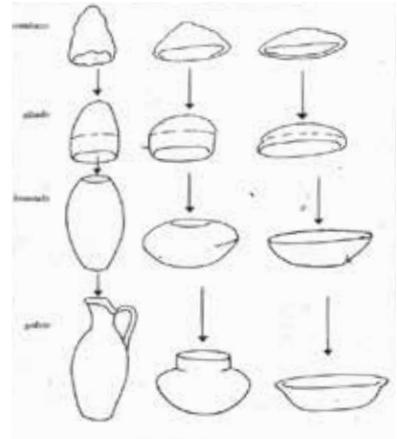
Tallado: se realiza para definir los rostros, manos y detalles, muy usado en las piezas costumbristas modeladas a mano. Se utilizan palitos, alambres y estacas y se alisa con esponja.

Secado: se deja secar la pieza bajo sombra durante un día a temperatura ambiente.

Pintado con engobes o pigmentos: se suele hacer con brochas delgadas o pinceles cubriendo con color las partes deseadas cuando la pieza todavía está húmeda. Los engobes son arcillas naturales de diferentes colores, que se refinan para eliminar la arena y las asperezas. Pueden mezclarse con óxidos o pigmentos para lograr diversos colores.

Oreado: una vez pigmentado el cuerpo cerámico se deja secar la pieza a temperatura ambiente durante unas horas.

Bruñido: consiste en pulir la pieza con piedra de canto rodado de superficie lisa para cerrar la porosidad de la pasta arcillosa. El agua que contiene la arcilla sirve





Amasado

como lubricante de la piedra y de la fricción resulta el brillo. Es decir, el bruñido se realiza cuando la pieza se encuentra en estado semihúmedo o “estado quero”. Posteriormente, se homogeniza el pulido con una paleta de plástico elaborada por los mismos artesanos con el fin de borrar las huellas de la piedra y luego de dos o tres pasadas recién se deja secar la pieza.

Quemado: las piezas se cocinan o queman tradicionalmente en hornos de barro con leña, generalmente de algarrobo logrando una temperatura de hasta 750 grados centígrados.

Decorado con barbotina (técnica negativo): es una antigua técnica de decoración poscocción basada en barbotinas y ahumado que fue practicada por los Vicús, y que consiste en aplicar una capa delgada de una mezcla de arcilla, ceniza y arena sobre las zonas de la pieza que no se desean ahumar, según el diseño del decorado.

Técnica del ahumado: consiste en ahumar la pieza de cerámica utilizando hojas secas de mango que emanan un humo particular, cuya resina se impregna en la pieza tiñéndola de color negro. El ahumado se considera una técnica de “asfixiado” porque no expele candela, sino un humo resinoso que satura la pieza para lograr el color negro que las caracteriza. Para ello, se cubre el horno de tal forma que se minimice la

fuga del humo. Se ahúma varias veces hasta lograr el color deseado, debe limpiarse el horno de los residuos de las hojas quemadas entre cada ahumada para que el color sea parejo. De esta forma se logra que el motivo decorativo mantenga el color original del pigmento y que el resto de la cerámica quede en negro o sepia.

Desbarbotinado: consiste en sacar la barbotina del cuerpo cerámico mediante golpes ligeros y continuos mediante una piedra o una paleta de madera.

Lavado: consiste en lavar la pieza con agua y una esponja para retirar las impurezas del proceso anterior. Se usa agua con lejía para el caso de piezas pintadas con engobe, a fin de que las partes descubiertas de la cerámica queden del color previsto y para dejar el color negro producto del ahumado. Luego de este proceso se puede visualizar la pieza con el diseño final.

Secado: se expone la pieza al sol hasta el secado total de la cerámica.

Encerado: consiste en aplicar cera líquida neutral o transparente a modo de protección.

Lustrado: se frota con una franela la superficie de la pieza para darle brillo y se inspecciona el acabado final.

Sujetos de la enseñanza y aprendizaje de la cerámica

Los principales cultores de la cerámica de Chulucanas manifiestan que el aprendizaje de este arte empezó desde sus primeros años de vida, por imitación a sus padres, abuelos y tíos. Mientras las personas mayores elaboraban sus vasijas, ellos jugaban con el barro buscando hacer las mismas representaciones. Ya de mayores acompañaban a extraer la arcilla de las canteras, y progresivamente iban diseñando y elaborando juguetes, con moldes de callana, moldes de alforjas, aves como el chilalo y figuras humanas, y además investigaban para rescatar las técnicas prehispánicas de la cultura Vicús.

En general, este es un proceso de aprendizaje intergeneracional transmitido de padres a hijos, de maestros artesanos a niños y jóvenes deseosos de aprender este arte. Actualmente existen algunos talleres familiares donde familias enteras se



dedican a la elaboración de obras de arte con base en la arcilla. En este proceso los hijos menores van iniciándose y aprendiendo poco a poco. También hay personas que indican haber aprendido viendo ya de adultos.

Al respecto, los maestros artesanos manifiestan sus experiencias de aprendizaje:

“Yo practico desde que era niño viendo y ayudando a mi padre y, posteriormente, al lado de Andrés Sosa Ruiz (alfarero de Simbilá) desarrollé la técnica de paleta y piedra y modelado hecho a mano. A la edad de 5 años me inicié en el arte de la cerámica como un juego imitando a papá” (Gerásimo Sosa, maestro ceramista de Chulucanas).

“Aprendí hace 6 años con el inicio del proyecto “Mujeres afroperuanas moldeando su identidad”. Me inicié en el arte de la cerámica al lado del profesor César Juárez. Desde el rescate de la identidad afro, las técnicas de cerámica de la cultura africana, las tradiciones del pueblo, teniendo en cuenta las formas, los rasgos afro de su gente y sus costumbres. A los 40 años descubrí el talento guardado en mis manos” (Lilian León, 40 años, ceramista de la comunidad de Yapatera).

“...desde 1986 me inicié en el arte de la cerámica. Primero conocí al maestro Max Inga y al admirar su trabajo me interesó. Al lado de los discípulos de Max, mis sobrinos, aprendí a desarrollar las técnicas de la cerámica costumbrista escultórica, plasmando las tradiciones y costumbres de mi pueblo (La Encantada). A la edad de 20 años inicié la práctica hasta hoy al lado de mi familia” (María Suyón Castillo, maestra ceramista de La Encantada, Chulucanas).

“En el año 1983 me inicié en la cerámica gracias a las enseñanzas y saberes del maestro Max Inga, que luego fueron fortalecidos por mi señora esposa María Rosa Suyón” (José Inga, maestro ceramista de La Encantada, Chulucanas).



Cuál es el significado de trabajar con la arcilla

Todos los los ceramistas invitados coinciden en que el trabajo con arcilla significa mantener viva la herencia de la cultura Vicús, es un legado que no puede desaparecer y la misión es seguir transmitiéndola a las nuevas generaciones. Aunque su elaboración requiere el manejo de procedimientos técnicos muy rigurosos y eso solo se aprende con la práctica y aprendiendo de los que saben (los maestros). Cada etapa de la elaboración es importante, desde la recolección de la arcilla, en la que usualmente participa activamente la familia, hasta la elaboración de una determinada obra, que casi siempre es una actividad individual. Debemos indicar que los talleres usualmente son familiares y pueden trabajar varios integrantes de la

familia ya que, como algunos maestros indican, es aquí donde se imprime el sello personal, la inspiración que guía la obra de arte.

Manifiestan que hay dos tipos de ceramistas: a. **ceramistas productores** que elaboran sus productos en cantidad, orientados al mercado, y b. **productores escultóricos** que plasman sus obras como piezas únicas de alta calidad, cuyo proceso de transformación de la arcilla demanda mucho cuidado y paciencia. Como dice el maestro José Inga, la arcilla tiene que estar en estado quero, que significa que la arcilla debe estar en un estado entre fresco y seco que se deja trabajar.

Respecto al significado de trabajar con la arcilla, los cultores de la alfarería tradicional de Chulucanas indican:

“Es una tradición familiar, es arte, es una actividad económica, es una escuela de aprendizaje para muchos” (Gerásimo Sosa, maestro ceramista de Chulucanas).

“Es un método de vida tanto en producción como en docencia. Participa toda la familia hasta los hijos, el compartir actividades conmigo y les agrada (César Juárez, maestro ceramista de Chulucanas).

“Es una distracción, puedo pasar 8 a 9 horas trabajando, también alterno con otras actividades, son talleres familiares” (José Inga, maestro ceramista de La Encantada, Chulucanas).

Mirando hacia el futuro

Existe una sentida preocupación por parte de los maestros ceramistas debido a que cada vez son menos los que quieren cultivar estos saberes, la incursión de técnicas foráneas mecanizadas origina la producción masiva de la cerámica. Por otro lado, la ausencia de mercados y la falta de apoyo para la comercialización de los productos no motiva a los jóvenes a dedicarse a la elaboración de la cerámica, por lo que prefieren migrar a las ciudades en búsqueda de oportunidades laborales.



“En la comunidad cada vez son menos, porque en la actualidad no les es muy rentable y prefieren trabajos en las empresas agroindustriales que les asegura un sustento en el hogar y, por otro lado, por la intervención de instrumentos mecanizados en la producción. Sin embargo, sí me gustaría que las técnicas de cerámica se conserven y se transmitan de generación en generación. La escuela debe jugar un papel importante que hasta ahora no lo hace, ya que no lo inserta en la educación de los niños y jóvenes. Las escuelas son aburridas, no estimulan la creatividad artística en los niños, jóvenes y adultos, esto se aprende con dinámicas o jugando, para luego, ir a la parte técnica” (César Juárez, maestro ceramista de Chulucanas).

“Muchos de los jóvenes de las comunidades saben las técnicas y participan en el proceso de producción, pero ahora buscan profesionalizarse para mejorar sus condiciones de vida, mientras que otros prefieren dedicarse a otras actividades por tener carga familiar y buscan la rentabilidad en otras actividades” (José Inga, maestro ceramista de Chulucanas).

“Las escuelas actualmente no brindan las condiciones y la implementación adecuada para un taller de cerámica, las escuelas deben ir a nuestros talleres para que nosotros les enseñemos a los niños ya que esto no es fácil, primero se observa, luego se escucha y posteriormente se desarrolla la práctica” (Gerásimo Sosa, maestro ceramista de Chulucanas).

“Actualmente no tenemos apoyo de las autoridades para difundir estas prácticas, son cada vez menos por falta de vocación, algunos lo utilizan como una salida a su economía y ahora han cambiado a otros trabajos más rentables” (María Suyón Castillo, maestra ceramista de La Encantada, Chulucanas).



Ministerio
de Educación